

CLAUDIA SÁNCHEZ CAZORLA

SIN ETIQUETAS

Testimonios de niños trans
y sus familias

SIN ETIQUETAS

Testimonios de niños trans y
sus familias

Claudia Sánchez Cazorla

A todas esas personas cuyas historias aún no han sido contadas.

Tabla de contenido

Antes de que empieces a leer.....	9
¿Sabías que...?.....	11
Alejandra, 5 años	12
Iker, 14 años	25
David, 11 años.	30
Alicia, 10 años	35
Daniel, 10 años.....	37
Agradecimientos.....	40
Glosario.....	41

Antes de que empieces a leer

Antes de que empieces a leer, quiero contarte algo. Me llamo Claudia, tengo 16 años y este pequeño libro forma parte de mi proyecto personal para obtener el diploma del PAI (Programa de años intermedios)¹

Entre todos lo que podía haber hecho (una aplicación móvil, una página web, la invención de un prototipo, ...) decidí decantarme por investigar un tema y elegí uno que me interesaba, pero del que tampoco tenía mucha información, por lo que quería investigar un poco más.

El tema elegido fue la transexualidad infantil, no desde un punto de vista teórico ni fisiológico, sino, simplemente, contando los testimonios de distintas familias con hijos trans.

Dicho esto, quiero contarte que en todos los contactos que tuve con los distintos protagonistas de los testimonios que encontrarás más adelante, empecé pidiendo disculpas si, en algún momento, por hacer un uso inadecuado de las

¹ El PAI es un programa educativo creado por la Organización del Bachillerato Internacional. El proyecto personal es el trabajo final para obtener la titulación del programa de años intermedios.

palabras o de alguna expresión, podía ofender a alguien. Es obvio que no es esa mi intención y sería todo fruto del desconocimiento. Por tanto, si he escrito algo que no debería haber escrito o lo he expresado mal, repito mis disculpas.

Como decía anteriormente, he querido, tan solo, contar los testimonios de distintos niños trans y de sus familias. Mi única intención es visibilizar algo tan natural como el respirar.

Y como cada persona es distinta, cada testimonio es distinto, ya no solo por las experiencias de cada uno sino, también, por lo que han querido decirme: unos se han explayado más y otros menos; algunos han contado todo sin tapujos y otros han resumido todo un poco más. Pero todos y cada uno son testimonios reales.

Espero que te gusten las historias que estás a punto de conocer. Gracias.

Claudia

¿Sabías que...?

¿....en 1981 deja de ser delito en España la cirugía de asignación de sexo?

¿en 1987 nació la primera asociación de transexuales de España?

¿...en 1928 se condena por primera vez la homosexualidad en el código penal?

¿...hasta 2018 la OMS (Organización Mundial de la Salud) consideró la transexualidad como una enfermedad mental?

¿...el Gobierno de Canarias tiene un protocolo de acompañamiento para el alumnado trans?

Alejandra, 5 años

Cuando la madre de Alejandra fue al ginecólogo a la primera ecografía del embarazo, el médico vio un pene en el monitor y les comunicó que iban a tener un niño. Como es obvio, ese fue un momento muy feliz y todos se prepararon para recibir un niño: pintaron la habitación de azul, compraron ropa de niño, juguetes, etc....

Nació Alejandro (por aquel entonces, ese era su nombre) y, de bebé, todo transcurría con normalidad. Sin embargo, al llegar a la edad de 2 años y poco, empezó a hablar y, cuando lo hacía, lo hacía en femenino: “Quiero comer sola”, “He llegado primera”, “Soy una campeona” “Estoy descalza”, “Soy guapa”, ... Sus padres la corregían porque pensaban que estaba aprendiendo a hablar mal ya que tiene una hermana mayor y la imitaba. Entonces, ellos le corregían, enseñándole que tenía que usar el masculino: “Tú eres guapo”, “Tú estás descalzo”, etc ...

Un punto de inflexión

A los tres años, empezó a ir a la guardería y comenzó a formar frases más largas y comenzó a preguntarle a su madre que si era una niña y, ante la respuesta negativa de esta, diciéndole que era un niño le preguntaba: “Pero ¿qué tengo

que hacer para ser niña?” Como es lógico, este tipo de preguntas, si bien no le daban demasiada importancia, sí empezaron a desconcertarles; ellos lo hablaron y pensaban que el niño estaba confundido, que por la admiración y el amor que sentía por su madre y su hermana, quería parecerse a ellas. Incluso, en aquel momento, su madre llegó a pensar que iba a ser homosexual, si bien, ahora sabe que no tiene nada que ver la identidad de una persona con su orientación sexual.

Con 3 años y 2 meses, las preguntas empezaron a cambiar: “¿Qué tengo que hacer para ser una niña?” o “Mamá, ¿tú naciste niño y después cambiaste?” Este era el tipo de preguntas que le hacía a su madre constantemente, con la sorpresa y desconcierto que esto genera. Pero la gota que colmó el vaso fue un día, mientras su madre le bañaba: le pidió a su madre que, por favor, le cortara el pene con unas tijeras.

Palabras textuales de su madre: “Estamos hablando de una criatura que defendía, es que no te puedes imaginar, hasta qué punto defendía con una firmeza impresionante su identidad.”

Comenzó una lucha con la ropa: como era obvio, no quería vestirse con la ropa de niño y cuando lograban vestirlo, comenzó a corregir a sus padres. Si ellos le decían “Qué guapo estás”, contestaba “Guapo, no. Guapa”. Ante esto, había momentos en los que, si preguntaba, por ejemplo, si estaba guapa y no le contestaban, insistía hasta que le decían que sí, que estaba guapa. No quería escuchar un “estás guapo” sino “estás guapa”.

En este momento, la madre de Alejandra ya era consciente de que tiene una niña, si bien el resto de la familia aún no lo terminaba de asimilar porque les parecía que era muy pequeña para que algo así fuera tan evidente. Tenían miedo de, por un lado, “darle alas” y, por otro, si le regañaban y le corregían, podían reprimirlo. Era una situación algo difícil de lidiar.

Pequeños cambios

Ante esta situación, comenzaron una etapa de “hablar neutro” en casa. Usar frases como “Qué bien te queda la ropa” o “¿Dónde están tus zapatos?”, usar frases que no definieran de manera femenina ni masculina fue una de las técnicas que usaron para intentar equilibrar un poco la situación hasta que, poco a poco, todo se fuera definiendo.

Otro aspecto que empezó a cambiar fue el físico. Los padres de Alejandra comenzaron a dejarle crecer el pelo porque para ella era un mal trago tener el pelo cortado como un niño. Así, comenzaron a dejarle crecer el pelo que, ante el casi inminente comienzo de la etapa escolar, podría llevarlo recogido en una coleta.

Además, poco a poco empezaron a ceder en sus gustos. Si quería una muñeca, se la compraban. Si quería algo rosa, una camiseta, un polo...también. No iban a dar el paso de, de repente, comprarle un vestido, pero sí, ir dando pequeños pasos.

Comienza el colegio

Uno de los temores que tenían sus padres era que se hiciera daño físico en su deseo por convertirse en niña. Esto, unido a que, en breve, comenzaría a ir al colegio por primera vez, hicieron que sus padres decidieran buscar ayuda. Conocieron un centro donde una psicóloga y una sexóloga les resolvieron dudas y les ayudaron a ver muchas cosas que hasta ese momento ni se las habían planteado.

En aquel momento, si bien empezaron a ser conscientes de la situación, no terminaban de dar el paso, como si no terminaran de creérselo. Todavía no eran capaces de reconocer y terminar de aceptar la realidad al 100%.

Y comienza el cole. En ese momento, los padres deciden no decir. Para ellos era una manera de comprobar si había sido una etapa y, al entrar en el colegio, continuaba “normal” o, por el contrario, se estaban equivocando. Sin embargo, esta decisión fue un error.

Con frecuencia, volvía triste del colegio y no quería ir; le decía a su madre que por qué en el colegio le confundían con un niño y por qué tenía que ir al baño de los niños. Su madre le daba todo tipo de excusas a modo de explicación: porque todos iban vestidos con el chándal del cole, porque el pelo aún no le había crecido, etcTodo para que, alguien de 3 años, pudiera entender por qué no le trataban como se sentía y como lo que era. Para su madre, era agotador porque cada día había más dudas y más preguntas.

Un día, citaron a los padres en el colegio. Al parecer, tenía muchos problemas en el comedor: mordía, pegaba...fue tal la descripción de un (por aquel entonces aún) niño violento, que

su madre tuvo que preguntar dos veces si se referían a su hijo porque no se lo podían creer.

Más tarde, descubrirían que se metían con él en el colegio. Los padres reconocen que, en este momento, si bien aún no habían dicho nada en el colegio, en casa ya estaban, de alguna manera, “cediendo” y, por tanto, estaba desconcertado: no entendía que en casa pudiera comportarse libremente como una niña, pero en el colegio lo trataban como un niño. Por esto, empezó a tener conductas agresivas porque se metían con ella: no entendía por qué le decían que era un niño cuando ella sabía que era una niña.

Mamá, no soy feliz

“¿De mayor seré una niña?” “¿Voy a tener el pelo largo?” “¿Y ya no voy a tener pene?” eran preguntas que continuaba haciendo en casa a diario.

Con casi cuatro años, le dijo a su madre “Mamá, no soy feliz”. Su madre, en aquel momento, si bien estaba mal, bromeó un poco: ¿Qué problemas tienes? ¿De amor? ¿De dinero? La respuesta que recibió fue: “Porque yo para ser feliz tengo que ser una niña”.

Ese fue el momento en el que sus padres dijeron “se acabó”. No importaba el qué dirán ni lo que opine la gente. Si algo tenían claro estos padres es que no querían que Alejandra mirara atrás y lo único que viera fueran momentos malos, fotos en las que no se reconocía... sino querían que recordara su infancia con felicidad. Pensar eso destrozaba a su madre por dentro.

“A pesar de que estábamos llenos de dudas lo que siempre tuvimos claro fue que lo primero sería la felicidad de nuestro hij@”

Al día siguiente, su madre le compró un chándal rosa, una camiseta con mariposas y unas zapatillas “rosas con purpurina, las que más purpurina tenían de la tienda”. Cuando su madre le dijo que se vistiera para ir al parque y vio la ropa que le esperaba la alegría fue tremenda y “empezó a gritar como las locas”.

“Y ese día fuimos felices al parque por primera vez como madre e hija”. Por aquel entonces, le costaba relacionarse porque quería jugar con las niñas y se veía obligada a jugar con los niños. Viendo que en el parque había unas niñas y su hija no se acercaba, fue su madre, Maribel, quien la animó a

hacerlo. Cuando las niñas le preguntaron por su nombre, miró a su madre y luego miró a las niñas y les dijo “Me llamo Alejandra”. Fue la primera vez que lo dijo delante de su madre.

Más problemas en el colegio

Los psicólogos les habían pedido a los padres de Alejandra que grabara las conversaciones que tenía, porque, muchas veces en las sesiones no se reflejaba nada de lo que la niña estaba sintiendo y necesitaban escuchar sus momentos de “bajona”.

Los problemas en el colegio continuaron y ya en una siguiente reunión, los padres de Alejandra decidieron contar lo que estaba ocurriendo. Sin embargo, en el colegio, en ese momento no terminaban de creerlo: ellos tenían un niño que, si bien en clase o en el patio no daba problemas, en el comedor era un niño agresivo. Veían la explicación de los padres como una excusa, ya que se estaban incluso planteando expulsarlo del comedor.

En una de estas reuniones en el colegio, con unas 6 personas frente a los padres, diciéndoles que no podían permitir ese comportamiento, que el día de mañana sería un adolescente problemático, que necesitaba tratamiento...Una vez terminaron todos de hablar, la madre les reprodujo en su móvil las grabaciones hechas a Alejandra, en las que la niña

lloraba diciendo que era una niña y que en el colegio la trataban como a un niño. Grabaciones, para su madre, muy duras.

La reacción de sorpresa por parte del profesorado fue inmediata. Era el primer caso en el colegio de alumno trans que había dado el paso y se había hecho visible. El centro no sabía que hacer pero la madre, que estaba ya informada, se puso en contacto con la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias.

Les explicaron todos sus derechos y les habló del “Protocolo Trans” que se activó en ese momento en el colegio: se “obliga” a tratar automáticamente a Alejandra como niña en todos los aspectos. Ya los padres de Alejandra se sentían arropados.

Vacaciones de Navidad

El cambio de ropa se fue haciendo poco a poco. La madre de Alejandra le iba poniendo cosas nuevas en el armario según se las iba pidiendo. Pero, en vacaciones de Navidad, ocurrió algo. Su madre le llamó Alejandro, y ella se le quedó mirando y le dijo “No me llames más Alejandro, me llamo Alejandra”. En ese momento, su madre le dio bolsas de basura para que vaciara su armario de todo lo que no quería y ella tiró todas las cosas de niño: juguetes, ropa, etc...

Durante las vacaciones, los padres de Alejandra firmaron el protocolo. Al activar el protocolo, personal de la consejería se presentó en el colegio para darle charlas al personal: profesores, personal del comedor, etc.... Además, se hizo una reunión con los padres de la clase de Alejandra para explicarles la situación.

A la vuelta de las vacaciones de Navidad, Alejandra se incorporó oficialmente como niña al colegio.

Vuelta al cole

Ese primer día de clase, los padres de Alejandra esperaban ansiosos su llegada, pensando que ella les contaría que fue al baño de las niñas, que la llamaron por su nombre...pero no fue así. No contó nada. Sin embargo, la psicóloga les contó que, desde ese día, ella estaba viviendo su normalidad por lo que no había nada que contar porque para ella eso era lo normal.

Para los niños de la clase, se hizo una reunión y se leyó un cuento. A la profesora, le bastó con decir “Ahora Alejandro se llama Alejandro y es una niña”. Y ya está: los compañeros de clase lo entendieron y asumieron con total normalidad.

A los padres de Alejandra también les tocó contar su historia al resto de padres de la clase. Lo hizo la madre y lo hizo desde el corazón, de manera que todos pudieron sentir lo

que ella estuvo sintiendo como madre durante todo ese tiempo. No faltaron lágrimas, ya que era todo muy reciente porque solo llevaban un mes tratando a su hijo como hija. Durante ese tiempo vivían en especie de luto porque habían despedido a un hijo, pero ahora tenían una hija que era feliz.

¿Y el físico?

Con 5 años, Alejandra es feliz psicológica y físicamente. Psicológicamente, porque es una niña y la tratan como tal. Y físicamente porque, ahora mismo, a su edad, ella tiene lo que le importa: se peina como niña, se viste como niña y la llaman como niña.

Cuando vaya creciendo, tendrá que empezar a entender otras cosas: que no va tener menstruación o que no va a poder quedarse embarazada. Y empezará a estar controlada por el endocrino para que, en función de los niveles de hormona, empezará a medicarla para bloquear la segregación de hormona masculina e introducir hormonas femeninas.

Pero eso será más adelante....

Maribel, la madre de Alejandra.

La entrevista la he realizado directamente con la madre de Alejandra. Aparte de contarme la historia de su hija, se ha sincerado mucho conmigo. Todo esto es un cambio grande, pero es un cambio bonito, aunque tienes muchos sentimientos contradictorios.

Dice que hubo momentos en los que pensó “Pero ¿por qué nos ha tocado esto? ¿Por qué no puede ser *normal*?” Sin embargo, mira a su hija, feliz y sana y se alegra porque lo que le ha pasado a su hija no es nada malo. Tiene una hija trans igual que podía haber tenido una hija pelirroja.

Considera que toda esta situación le ha hecho abrir su corazón y ver a las homosexuales, transexuales o sea cual sea su identidad o tendencia sexual como personas con su propia historia, probablemente de sufrimiento, por miedo a dar el paso, con familias que las habrán respaldado o no.... Ahora, ve todo desde otro punto de vista porque, al fin y al cabo, lo ve desde dentro y lo comprende todo mejor.

“Doy gracias a Dios todos los días por vivir en Canarias y que mi hija haya nacido en Canarias y en el siglo en el que vivimos, porque hace 30 años esto era considerado como

enfermedad”. Al parecer, en la península, no hay protocolo trans en muchos colegios.

Gracias a la asociación Chrysallis, se ha luchado a favor de los derechos de estos niños, porque no había información, no se conocían entre sí familias en la misma situación.

“Cada vez que cuento nuestra historia me da un montón de satisfacción de ver que puedo abrir los ojos de la mente y del corazón, como digo yo, de otras personas (...).”

Resalta la importancia de la familia. La familia tiene que acompañar y cuenta que, desgraciadamente, hay muchas que están separadas por este motivo, porque uno de los dos no aceptaba la situación. Ellos son afortunados porque su familia más cercana les ha acompañado y apoyado en todo el tránsito.

“Los niños tienen que ser felices, sean como sean y quieran ser lo que quieran ser.”

Maribel considera que hay que visibilizar y normalizar la transexualidad, y está muy agradecida al “Protocolo para el acompañamiento al alumnado Trans y atención a la diversidad de género en los centros educativos sostenidos con fondos

públicos de Canarias” de la consejería de Educación del Gobierno de Canarias. El protocolo, no solo establece que al alumno trans se le trate con el género con el que se le identifica, sino que, además, la educación en los centros se haga atendiendo a la educación en la igualdad, la diversidad y la integración.

Iker, 14 años

Iker empezó su tránsito hace año y medio. Si bien sus padres empezaron a ver cosas que, en sus palabras, no les encajaban, como su forma de vestir o sus juegos y juguetes favoritos, nunca habían hecho nada al respecto.

Su madre ya llevaba tiempo observando cosas: llevaba un par de años comprándose ropa solo en la sección masculina de las tiendas y evitaba usar palabras que llevarán connotación de femenino o masculino (decir, por ejemplo, estoy “alegre” en lugar de “contento o contenta”).

Sus padres comenzaron a ver similitudes con personas trans que conocían y, aunque le preguntaron a Iker en varias ocasiones, él lo negaba, tal vez porque no estaba preparado

para exteriorizarlo o porque, igual, no veía preparados a sus padres.

Sin embargo, llegó un momento en el que Iker, con casi 13 años, no aguantó más y les escribió una carta a sus padres contándoles cómo se sentía: no se sentía identificado con el sexo que se le había asignado al nacer sino que se sentía identificado con el sexo masculino. “Por dentro, sigo siendo la misma persona”, escribió Iker a sus padres.

Afortunadamente para Iker, sus padres tenían ya cierta información al respecto y no les cogió despistados. Por eso, en dos meses ya estaban iniciando el tránsito. No obstante, seguían teniendo ciertas dudas de cómo iniciarlo todo: cuándo dejar de usar el nombre registral² para usar el nombre sentido³, por ejemplo. Sus padres creían que necesitaban unas pautas, unos tiempos para ir haciendo esos cambios. Sin embargo, ahora, con la experiencia, ya saben que ese cambio lo haces tú cuando tú quieres y estás preparado.

Iker ya llevaba tiempo preparado, él ya sabía quién era pero, como dice su madre “Quienes no sabíamos quién era, éramos nosotros”.

² Nombre con el que inscribe a una persona en el registro civil al nacer

³ Nombre con el que se identifica una persona

Un comienzo desafortunado

Para empezar, los padres de Iker consultaron con su pediatra que les ayudó e informó mucho. Sin embargo, no ocurrió lo mismo con el psiquiatra que les atendió que, según me cuenta la madre de Iker, no tenía ninguna información al respecto de la transexualidad. Éste le dijo “Tú no eres un chico” y diagnosticó a Iker depresión y quería medicarlo.

Afortunadamente, gracias a la información que tenían sus padres sobre la transexualidad y al conocimiento de su propio hijo, no permitieron que lo medicaran porque sabían que lo que Iker comunicaba no era un capricho ni nada transitorio, que era así como se sentía. Si lo hubiera permitido “lo habrían hundido en la miseria”.

Según el psiquiatra, el “transexualismo” como al parecer lo llamaba, era algo que rara vez ocurría, aunque, más adelante, reconoció ante Iker y sus padres que no conocía nada del tema y que estaba muy desinformado.

Como bien dice la madre de Iker, “los niños trans saben que son trans y no tiene que venir un psiquiatra a decirte cómo te sientes.”

Los amigos

Solo hubo una persona a la que Iker había contado sus sentimientos antes que a sus padres. Después de la carta a estos, al resto de amigos simplemente les contó que se sentía identificado con un chico. No hubo necesidad de más.

No tuvo ningún tipo de problemas en el instituto, donde ya está registrado con su nombre sentido; mantuvo el mismo grupo de amigos que había tenido antes de la transición y los sigue manteniendo. Profesores, compañeros, amigos, todos han sido un apoyo y han ayudado a que la transición de Iker fuera lo más suave posible.

Iker no ha sentido rechazo hacia su propia persona salvo por el psiquiatra que en su momento le atendió, por el que, de alguna manera, sí se sintió atacado; tal vez, quien más le tendría que haber ayudado fue quién más piedras le puso en el camino que estaba a punto de empezar a recorrer. Lo que sí es cierto es que ha encontrado situaciones de transfobia en redes sociales que Iker considera preocupantes.

Iker cuenta con un entorno bastante abierto pero cuando ha visto algo que considera que no está bien, lo ha explicado y ha hecho entender cómo es la realidad y, afortunadamente, lo ha conseguido. Su madre lo describe como “tímido pero reivindicativo”.

Una transición rápida

La transición de Iker tuvo lugar en verano. Se acababa el curso y al volver el curso siguiente, volvería un niño. Los padres de Iker estaban preocupados y tenían los miedos que cualquier padre tendría: si sufriría rechazo por los compañeros o por algún profesor. En definitiva, querían evitar cualquier tipo de prejuicios.

Ante esta situación, le ofrecieron a Iker un cambio de centro. Una especie de “comenzar de cero” en un nuevo instituto. La respuesta de Iker fue un “no” rotundo, cosa que consideran que fue muy valiente por su parte: “Él quiso ser quién era donde era”.

Cuando todo estuvo en marcha, los padres decidieron comunicarlo al resto de la familia y a los amigos más cercanos. Con algunos lo hicieron directamente: fue el propio Iker quien se lo contó a su abuela, Pero al resto de la familia, personas a las que tal vez no veían con tanta frecuencia como al resto, decidieron hacerlo de la misma manera que Iker se lo comunicó a ellos: a través de una carta.

Redactaron una con el visto bueno de Iker, diciéndoles que desde ese momento “X” era Iker y que “quién no lo aceptara así no aceptaba a la familia”. Estaremos encantados de que formes parte de aquellos que quieren acompañarnos en este viaje, pero si no es así, como no puede ser de otra manera, nuestro hijo está por encima de todo.”. No hubo

explicaciones más allá de su identidad porque eso formaba y forma parte de su intimidad.

Todo el mundo lo ha aceptado “como la cosa tan natural que es” e incluso, los más pequeños de la familia, lo asimilaron rápidamente.

Echando la vista atrás, para sus padres, el tránsito fue, tal vez, más difícil psicológicamente para ellos que para Iker, para el que era una liberación. Para los padres, estaba lleno de dudas y miedos, porque no querían que su hijo sufriera.

Gracias al protocolo trans, el cambio de nombre en el instituto y en la tarjeta sanitaria se hicieron sin mayor trámite y, si bien, el cambio de nombre en el DNI conllevaba algunas gestiones más, Iker ya tiene su DNI con su nombre sentido.

David, 11 años.

Los padres de David estuvieron esperando 6 años por él. Mientras lo hacían, les daba igual que viniera un niño o una niña. Llegó a su casa con 9 meses de edad y tenía vulva.

“Nacemos en una sociedad que presupone nuestra identidad en función de nuestros genitales.”

Con estas palabras comenzó su intervención ante la Comisión de los Derechos de la Familia, la Infancia y la Adolescencia del Senado la madre de David, presidenta de la asociación Chrysallis, para exponer la situación en la que se encontraban en el año 2017 los menores trans y sus familias desde el punto de vista de la educación, sanidad y registro civil.

Como su madre siempre ha dicho, ellos esperaban una princesita ¡y les llegó un príncipe! Ya desde pequeñito, con apenas dos años, le había pedido a su madre que no le pusiera trabas ni coletas en el pelo porque él era un chico.

Cuenta su madre que, antes de los tres años, sentado en el orinal, le dijo: “Mami, yo tengo un pene que está ahí adentro y me va a salir porque yo soy un chico”. A lo que ella contestaba que no, que ella era una niña.

Si bien el comentario que les hizo en el orinal les pilló de sorpresa, pensaron que su hija igual sería más masculina, pero nada más. No obstante, el sentido de la responsabilidad hizo a su madre ir a una charla sobre “Cómo Educar en la igualdad sexual a nuestros hijos” donde, por primera vez, escuchó hablar de niños transexuales y vio reflejada la realidad de su propio hijo. Fui allí donde le hicieron ver que, cada vez que su hijo, por pequeño que fuera, le decía que era un chico y ella le decía que no, lo que estaba logrando era que, con el tiempo, dejara de confesar cómo se sentía ya que pensaría que estaba mal y que su madre no lo aprobaba.

“Mami, yo soy un chico sin pene”

A partir de este momento, el silencio fue la respuesta a este tipo de comentarios. A la vez, los padres de David comenzaron a informarse y formarse al respecto, sobre qué significaba ser un niño transexual y cuál era el protocolo a seguir. Gracias a esto, cuando David manifestó, con 4 años, que se sentía un chico por dentro y por fuera su madre ya sabía qué contestar: “Cariño, papá y mamá te van a querer seas un niño o una niña igual” Ese fue el día en el que David pareció quitarse un peso tremendo de encima.

No obstante, seguía habiendo comentarios como “Mami, yo soy un chico sin pene”. Y al comentarlo con el pediatra, este le decía que no le diera importancia, que lo dejara pasar. Pero cuando un hijo te pide que, cuando sea mayor, le quites “las tetillas” no puedes hacer la vista gorda.

Cambio de armario

Fueron dando pequeños pasos. Primero el disfraz de bombero, ¿qué más daba? Estaban en carnavales; pero cuando quiso ir a la Romería vestido de chico, su madre no lo tenía tan claro por el miedo a la incomprensión de algunas personas y que le pudieran hacer algún comentario hiriente. Sin embargo, tras hablarlo con su marido y la psicóloga infantil, David fue a la romería vestido de chico.

Más adelante, el pelo. Aunque ya llevaba el pelo corto, quiso cortárselo “como papá”, rapado. Tras otra consulta a la psicóloga, accedieron, porque al fin y al cabo, el pelo vuelve a crecer y nadie se lo estaba imponiendo. Pero para su madre esto empezaba a significar algo más que un corte de pelo.

Ya desde el último cumpleaños sus regalos habían estado relacionados con el fútbol, pero no era lo que se conoce como “Conducta de variante de género” sino que David ya se sentía como tal desde siempre.

Uno de los grandes pasos fue el momento del cambio de armario. Ya llevaba tiempo en que no quería ponerse su ropa y solo quería ir vestido de fútbol. Para su madre fue un momento duro y quiso hacerlo sola porque, según sus propias palabras “quería decirle adiós a mi princesita pero no podía...”

Los prejuicios son algo que tenemos nosotros y los niños lo aprenden o no. Eso se lo enseñó la hermana pequeña de David a sus padres cuando, en verano, este había manifestado su deseo de que lo con nombre de niño y su hermana, jugando en la playa, de repente comenzó a llamarlo así. También cuando le dijo a su madre que ella “era una princesa (...) y su tata, un pirata”. La pequeña de la casa nunca tuvo dudas de que tenía un hermano. Fue aquí cuando su madre se dio cuenta de que, si creía a su hija cuando le decía que era una chica, tenía que creer también a su hijo cuando le decía que era un chico.

El acompañamiento

Sus padres se dieron cuenta de que su vivencia vital, hasta ese momento, había sido de supervivencia hasta que empezaron a acompañar a su hijo. Crecer en un entorno u otro influirá en que te sientas escuchado y apoyado o no, en que te animes a dar el paso antes o después. “No podíamos entender una infancia que no fuera feliz, teníamos que hacer todo lo que estuviera en nuestra mano”

Con 5 años hizo el tránsito con 5 años como un niño feliz y sano. Quería empezar el nuevo curso en el colegio vestido de niño, y así lo hizo. Si bien contaba con el apoyo del centro, aún en ese momento en el colegio le seguían llamando con su nombre de niña y el niño pedía cada noche, después de rezar, que en el colegio lo llamaran por su nombre de niño.

La elección del nombre

Si bien durante una época quiso que lo llamaran Carlos, de repente, corregía a su familia cuando lo llamaban así. ¿Y por qué eligió ese nombre? Porque su abuela le contó que cuando estaba embarazada de su madre, si hubiera sido un niño, le habría llamado David. Una bonita elección.

Alicia, 10 años

Desde muy pequeña, Alicia comenzó a pedir, juguetes que nosotros relacionamos a las niñas, sirenas, muñecas y se vestía con la ropa de su madre. Esas fueron las primeras señales que tuvieron de que había nacido en el cuerpo con el que más tarde no se identificaría. En esos momentos no se les suele dar mucha importancia, pues son cosas de niños, juegan, etc... Y sus padres accedían a sus gustos sin poner ningún tipo de trabas.

Tránsito

A los cinco años ella ya tenía muchas más preferencias que antes. Su madre, tenía un vestido rosa que le encantaba, y ella quería uno igual; se lo pidió al padre, cuya reacción al escucharlo fue llevársela y comprarle un vestido rosa, una diadema y le hizo una “sesión de fotos” de lo guapa que estaba. Este fue el comienzo de muchas tardes de compras padre e hija.

Ella comenzó a decir, “Quiero vestirme cómo una niña”, “Soy una niña”, “Me siento cómo una niña”... A partir de ese momento, se dejó crecer el pelo, elegir su ropa... Sus padres le hicieron un tránsito muy suave y cómodo.

Colegio

En el colegio lo contaron todo a los profesores, orientadora, etc.

Lo que hicieron fue que un día Alicia faltase al colegio, la psicóloga del colegio habló con los niños y les contó que Iker se marchaba, y que ahora volvería Alicia. Los niños reaccionaron con naturalidad y a ninguno le sorprendió. Para su madre fue muy emotivo.

Cuando se lo contaron a sus compañeros su reacción fue normal, y a ninguno le sorprendió, fue muy emotivo.

Ella

Alicia se sentía una sirena, era una sirena.

Ella nunca se ha sentido muy cómoda, pero tampoco se siente mal.

Es verdad que claramente le gusta ocultarlo, pues no concuerda con quien Alicia es realmente, aunque ella es una persona que ignora mucho las opiniones ajenas a las suyas.

Siempre ha sido una niña risueña y feliz, y siempre fue Alicia.

A la hora de cambiar el nombre todo fue muy complicado, aunque ya hace dos años que cambió el nombre

de su carnet a su nombre sentido, fue un gran momento, lleno de alegría, pues Alicia era oficialmente Alicia.

Su madre

Al principio no sabes si lo que estás haciendo es lo correcto, pues todavía es una niña y no tiene nada del todo claro, pero no deja de ser tu hija, y su felicidad en estos casos es primordial y lo más importante es apoyarla.

Daniel, 10 años

Antes de los 8 años, ya Daniel se cortaba el pelo pequeño, cortes de chica aún, pero, a medida que iba transcurriendo el tiempo, cada vez se lo iba dejando más corto.

Un tres de septiembre, se sentó con su madre y dijo que tenía que contarle algo, y la conversación fue la siguiente; “Mamá, tú sabes que yo tengo un cuerpo de chica”, a lo que su madre respondió, “Sí, igual que el mío”, pero Daniel dijo que él era realmente un chico.

La madre actuó con total naturalidad y lo acompañó a probarse la ropa de su hermano y salió a jugar a la calle, feliz. Su madre dijo que estaba guapísimo.

Familia

Vestido con la ropa de su hermano fueron a casa de sus abuelos, y Daniel se escondió detrás de la p

uerta para darles una sorpresa, mientras tanto la madre les contaba que Daniel ya no era Daniela, sino que ahora era Daniel.

Su abuelo, pensó que Daniel se había escondido por vergüenza, le echó la bronca y le dijo; “No te vuelvas a esconder, si antes te quería, ahora te quiero más”, todos lo abrazaron y apoyaron desde ese momento.

Desgraciadamente, las cosas no fueron de la misma manera con su padre. Este no aceptaba la situación de su hijo y nunca lono quiso respetar tal y cómo era: siempre que lo veía lo obligaba a vestirse cómo una niña y lo seguía llamando por su nombre anterior, delante de todo el mundo.

Daniel, comenzó a sufrir tanto hasta el punto de ser maltratado por su padre. Su hermana melliza, sufrió mucho, pues acabó convirtiéndose en la defensora de Daniel sobre todo frente a su padre.

Colegio y Tránsito

En el colegio, tuvo una gran aceptación. Todos pusieron de su parte para que Daniel se sintiese bien, sobre todo su director, que dio todo por su parte y lo defendió, ante todo. “Espectacular” es como lo define su madre.

También, cabe destacar la ayuda que le ofreció su tutora Pureza, todo el cariño y ayuda que dio a Daniel fue impresionante y su madre no puede estar más agradecida.

En el colegio se activó el protocolo. Unos días después, le explicaron a los compañeros de Daniel a través de un cuento que Daniel ya no era Daniela, sino Daniel.

Al día siguiente, llegó Daniel al colegio con unas bolsitas con golosinas donde ponía Daniel y entre todos le dieron una gran bienvenida.

Hasta la fecha no tienen ninguna queja del colegio, todos han aceptado y respetado a Daniel desde el primer día.

Su madre

Su madre afirma que siempre vio que Daniel tenía gestos algo más masculinos, es decir, a la hora de jugar, de elegir la ropa, etc.... Siempre lo notó, pero nunca esperó eso.

Ella, está muy contenta y orgullosa de Daniel, y, desde el primer momento animó a Daniel a vestirse con ropa de su hermano, etc... Un gran gesto de una gran madre.

Agradecimientos

Quiero agradecer la colaboración de Eva Pascual, presidenta de la Asociación Chrysallis Canarias por ponerme en contacto con todas las personas que han colaborado en este proyecto y contarme, además, su propia experiencia y la de su familia.

También, agradecer a todas las familias que han abierto sus corazones y me han aportado toda la información que han podido desde un punto de vista tan personal.

A mi madrina, Omayra Cazorla, por su ayuda a la hora de buscar ideas para el proyecto personal, porque cuando aún no tenía un tema, ella colaboró en mi *brainstorming*. Asimismo, fue ella quien me habló de la Asociación Chrysallis.

Quiero también agradecerle a mis padres, Carlos y Ana, su ayuda y apoyo constante; sin ellos esto no hubiese sido posible. Gracias.

Glosario

ANDROGINIA. La característica de una persona cuya apariencia o modo de expresión es una mezcla de características y/o comportamientos femeninos y masculinos.

ANDROSEXUAL. Atracción sexual específicamente hacia los hombres.

ASEXUAL O ASEXUALIDAD. Orientación sexual de una persona que no siente atracción erótica hacia otras personas. Puede relacionarse afectiva y románticamente. No implica necesariamente no tener libido, o no practicar sexo, o no poder sentir excitación.

BIGÉNERO. Término usado para describir a las personas que tienen una identidad o expresión de género que es tanto masculina como femenina, ya sea de forma simultánea o alternada. Aunque, también puede describir una tendencia a moverse entre el comportamiento masculino y femenino, según el contexto.

BINARIO. Concepción, prácticas y sistema de organización social jerárquico que parte de la idea de que solamente existen dos géneros en las sociedades, femenino y masculino, asignados a las personas al nacer, como hombres y como mujeres y sobre los cuales se ha sustentado la discriminación, exclusión y violencia en contra de cualquier identidad, expresión y experiencia de género diversas.

BISEXUAL O BISEXUALIDAD. Persona que se siente emocional y/o sexualmente atraída por personas de los dos sexos.

CISEXUAL O CISEXUALIDAD. Persona cuya identidad de género coincide con su sexo biológico.

CISGÉNERO. Término que designa a las personas que presentan concordancia entre su identidad de género y el asignado por las demás personas, según su sexo biológico.

CISNORMATIVO O CISNORMATIVIDAD. Expectativa, creencia o estereotipo de que todas las personas son cisgénero, o de que esta condición es la única normal o aceptable. Esto es, que aquellas personas que nacieron como hombres, a quienes se les asignó el género masculino al nacer, siempre se identificarán y asumirán como hombres, y aquellas que nacieron como mujeres, a quienes se les asignó el género femenino al nacer, lo harán como mujeres.

CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA SEXUALIDAD. La sexualidad es una construcción social producto de prácticas históricamente específicas. Este proceso en constante formación e intercambio de valores, conocimientos y comportamientos, incorpora y transforma las relaciones entre hombres y mujeres y ocurre dentro de un contexto social y cultural determinado. Aunado a los diferentes momentos históricos, los procesos de la modernidad conciben, norman, legitiman y legalizan la sexualidad y el género, dando lugar a prácticas hegemónicas en las diferentes sociedades, formando y estructurando personas y sus relaciones entre mujeres y hombres, entre hombres y entre mujeres, diferenciando y definiendo contenidos, formas,

procesos, significados, relaciones, deberes, deseos y prohibiciones de las prácticas sexuales y relaciones de género.

CROSS-DRESSING. Estilo en la forma de vestir socialmente atribuido al sexo opuesto, por lo general de modo ocasional, con independencia de su orientación sexual e identidad de género.

CULTURA SEXUAL. La sexualidad es un elemento que abarca todos los aspectos de la vida en el desarrollo de las personas, se manifiesta a través de valores, creencias y comportamientos individuales y sociales. Cualquier cambio que se vea en el sistema social, en general, tendrá sus efectos de manera notoria en el sistema de valores del grupo.

DELITOS DE DISCRIMINACIÓN U ODIO El Comité de Ministros de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), en diciembre de 2003, definió el concepto de delito de odio como: "toda infracción penal, incluidas las infracciones contra las personas y la propiedad, cuando la víctima, el lugar o el objeto de la infracción son seleccionados a causa de su conexión, relación, afiliación, apoyo o pertenencia real o supuesta a un grupo que pueda estar basado en la 'raza', origen nacional o étnico, el idioma, el color, la religión, la edad, la disfunción física o mental, la orientación sexual u otros factores similares, ya sean reales o supuestos".

DEMISEXUAL. Persona que no experimenta atracción sexual a menos que forme una fuerte conexión emocional con alguien.

DERECHOS LGTBI. La igualdad y la no discriminación son principios básicos de las normas internacionales de

derechos humanos. Toda persona, sin distinción, tiene derecho a disfrutar de todos los derechos humanos, incluidos el derecho a la igualdad de trato ante la ley y el derecho a ser protegido contra la discriminación por diversos motivos, entre ellos la orientación sexual y la identidad de género. Las comunidades de personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales son vulnerables a una serie de violaciones de derechos humanos, incluida la violencia homofóbica y transfóbica, el asesinato, la violación, la detención arbitraria y la discriminación generalizada en su lugar de trabajo, así como la discriminación en relación al acceso a servicios básicos como la vivienda y la asistencia sanitaria.

DISCONFORMIDAD DE GÉNERO . Grado en que la identidad de género, el rol, o la expresión de una persona difieren de las normas que se esperan para su género. No todas las personas transgénero están disconformes con el género, y no todas las personas disconformes con el género se identifican como transgénero.

DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO. Es el prejuicio o discriminación basada en el género. Debido a la sociedad patriarcal, histórica y culturalmente se ha establecido un trato desigual entre hombres y mujeres (28) o hacia personas que no cumplen con las expresiones de género normativas.

DISCRIMINACIÓN SEXUAL. Es el prejuicio o discriminación basada en el sexo. El término se utiliza para referirse a la discriminación de ambos sexos. La discriminación sexual no es solo un concepto dependiente de actitudes individuales, sino que se encuentra incorporado en numerosas instituciones de la sociedad.

DISFORIA DE GÉNERO. Según el DSM-V y CIE-10 (clasificaciones internacionales de patologías), la define como la aversión manifestada por el individuo a los propios genitales. El que algunas personas trans necesiten modificar sus genitales, tampoco implica necesariamente que los aborrezcan. Del mismo modo, un número muy apreciable de personas trans no sufren un grave conflicto con su genitalidad y no aprecian las ventajas de someterse a un cúmulo de operaciones plásticas de gran dureza y con resultados aún poco satisfactorios. El grado de “disforia” es variable, e incluso inexistente en muchas personas trans, dependiendo, en gran medida, de las presiones externas que hayan sufrido a lo largo de su vida en torno a su cuerpo y su identidad. No es sinónimo de transexualidad y, por tanto, un número creciente de países (España, Portugal, Argentina, Hungría, Suecia, etc.) y ante un número creciente de sociedades médicas, la cirugía genital no es considerada un requisito para reconocer la identidad a una persona transexual o concederle la rectificación registral de documentos.

DIVERSIDAD. Enfoque de la igualdad que persigue celebrar las diferencias entre las personas.

DIVERSIDAD SEXUAL. Este término se refiere a la gama completa de la sexualidad, la cual incluye todos los aspectos de la atracción, el comportamiento, la identidad, la expresión, la orientación, las relaciones y las relaciones sexuales. Se refiere a todos los aspectos de los seres humanos como seres sexuados.

EDUCACIÓN INTEGRAL EN SEXUALIDAD. Un enfoque de la Educación Integral en Sexualidad basado en un marco de derechos busca equipar a las personas con los

conocimientos, aptitudes, actitudes y valores que necesitan para determinar y gozar de su sexualidad física y emocionalmente, a nivel individual y en sus relaciones. Entiende la sexualidad de manera holística y como parte del desarrollo emocional y social de las personas.

EQUIDAD DE GÉNERO. Es la distribución justa de acuerdo a los intereses y necesidades de hombres y mujeres. Significa que mujeres y hombres, independientemente de sus diferencias biológicas, tienen derecho a acceder con justicia e igualdad al uso, control y beneficio de los mismos bienes y servicios de la sociedad, así como a la toma de decisiones en los ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y familiar.

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO. Es una opinión o un prejuicio generalizado acerca de atributos o características que hombres y mujeres poseen o deberían poseer o de las funciones sociales que ambos desempeñan o deberían desempeñar. Un estereotipo de género es nocivo cuando limita la capacidad de las personas para desarrollar sus facultades personales, realizar una carrera profesional y tomar decisiones acerca de sus vidas y sus proyectos vitales.

ESTIGMA. Proceso mediante el cual se atribuye a una persona, o grupo de

personas, una característica que la/s desprestigia a los ojos de los/as demás.

ESTIGMA INTERNO O AUTOESTIGMA. El prejuicio y la discriminación pueden generar en las personas la autoestigmatización o la vergüenza cuando interiorizan las respuestas y reacciones negativas de las demás personas. El

estigma interiorizado puede conducir a sentimientos de autodesprecio, aislamiento, depresión, ansiedad o desesperanza y dar lugar a conductas de evitación que conllevan la autoexclusión en diferentes ámbitos de la vida, tanto en el ámbito privado como en el público, evitando reuniones sociales, a la familia, amistades, relaciones de pareja, etc...

EXPRESIONES DE GÉNERO. Es la expresión de los roles de género como mujer u hombre (o ambos o ninguno de ellos) a través del comportamiento, la indumentaria, el peinado, la voz, los rasgos físicos, etc. Está condicionada por las expectativas sociales de género. No tiene por qué ser fija ni coincidir con el sexo, la identidad de género o la orientación sexual de la persona.

FEMINIDADES. Es el conjunto de cualidades que en una cultura particular, alude a los valores, características y comportamientos tanto aprendidos, como a características específicamente biológicas de una mujer o niña. La feminidad hegemónica limita a las mujeres a cumplir características relacionadas con la debilidad, la pasividad, la delicadeza, y por propender el cuidado de los otros por encima del cuidado personal.

GÉNERO. Es el conjunto de características sociales y culturales históricamente construidas, que se atribuyen a las personas en función de su sexo. Hace referencia a las conductas, a lo que se espera de ellas por haber nacido con un pene o una vagina (sexo de asignación), y es producto de la socialización.

GÉNERO FLUIDO. Persona que no se identifica con una sola identidad de género, sino que puede cambiar entre masculino y femenino u otros. Las personas que se caracterizan por ser de género fluido, pueden cambiarse de identidad con frecuencia, dependiendo del contexto. También es definido como género inestable.

HETEROCENTRISMO. Ideología que mantiene la heterosexualidad como lo normal y como la única forma de expresar las preferencias sexuales de una manera deseable y aceptable. La aplicación de esta ideología resulta en la discriminación y la opresión de personas que no se adhieren a ella. Este heterosexismo está presente en las leyes, la cultura y la política .

HETERONORMATIVO

HETERONORMATIVIDAD. El conjunto de las relaciones de poder que normalizan y rigen la sexualidad, marginando a todo lo que esté fuera de los ideales de la heterosexualidad, la monogamia, y la conformidad de género.

HETEROSEXISMO. Actitud que predica la heterosexualidad como la única orientación sexual válida.

HETEROSEXUAL. Hombre o mujer cuya atracción física y emocional se dirige hacia las personas del sexo opuesto.

HOMBRE TRANS (FTM, MAH) Personas que al nacer fueron asignadas al género femenino y que se identifican a sí mismas en algún punto del espectro de la masculinidad, cualquiera sea su status transicional y legal, su expresión de género y su orientación sexual.

HOMOFOBIA. Temor u odio hacia los hombres gais y mujeres lesbianas.

HOMOFOBIA INTERIORIZADA O INTERNALIZADA. Aversión hacia los propios sentimientos y comportamientos homosexuales, debido a la asimilación de las imágenes y mensajes negativos de la homosexualidad recibidos en la etapa de socialización de una persona provenientes de la familia, colegio, medios de comunicación, etc., y que afectan especialmente a las personas homosexuales, bisexuales y otras orientaciones no normativas por la contradicción entre esos mensajes recibidos y los sentimientos vividos en primera persona de atracción hacia personas de su mismo sexo. Las consecuencias que puede provocar en la persona homosexual, bisexual y con otras orientaciones no normativas pueden ser una baja autoestima, represión de la expresión y el sentimiento de afectos, etc...

HOMOSEXUAL. Persona que siente atracción emocional, romántica o sexual por personas del mismo sexo. Puede aludir tanto a mujeres lesbianas como a hombres gais.

IDENTIDAD/ES DE GÉNERO. Identificación de cada persona en el género que siente, reconoce y/o nombra como propio. Al alejarnos del sistema binario de la diferencia sexual es posible hallar identidades de género diversas, no reducidas al par hombre-mujer.

IDENTIDAD/ES SEXUAL/ES. Describe el sexo con el que una persona se identifica.

IGUALDAD. Concepto según el cual todas las personas deben ser tratadas igual

y recibir los mismos derechos políticos, económicos, sociales y civiles, independientemente de su raza, discapacidad, edad, orientación sexual, género, religión, ideología, etc. Se trata de un principio que debe informar todas las actuaciones públicas en los Estados democráticos; además es un derecho fundamental de todas las personas.

IGUALDAD DE GÉNERO. Situación en la cual todos los seres humanos son libres para

desarrollar sus capacidades personales y dueños de sus decisiones sin ningún tipo de limitación impuesta por los roles tradicionales. En dicha situación se tienen en cuenta, se ponen en valor y se potencian las diferentes conductas, aspiraciones y necesidades de las mujeres y de los hombres, de manera igualitaria.

INTERGÉNERO. Es una identidad de género que describe a una persona que no se considera a sí misma cisgénero, pero puede ser una mezcla de géneros, agénero, género fluido o estar en otro lugar en el espectro del género. Se utiliza como un término general para las personas que no encajan en el marco del género binario masculino o femenino. También llamado género intermedio y equivalente al genderqueer.

INTERSEXUAL O INTERSEX. Posesión de características físicas de ambos sexos. Personas que nacen con genitales externos que presentan una forma ambigua, por lo que no encajan en la clasificación estándar “mujer/hombre”; también conocidas vulgarmente como hermafroditas.

LENGUAJE SEXISTA El lenguaje sexista es aquel que refleja y expresa parcialidad hacia uno de los sexos y por

lo tanto, trata a los miembros del otro de manera discriminatoria. En la mayoría de los casos el lenguaje utiliza términos que reflejan el predominio del varón y de lo masculino invisibilizando a la mujeres y lo femenino en el discurso . La existencia del lenguaje sexista es el resultado del sexismo en la propia sociedad y como un fenómeno social, está íntimamente relacionado con las actitudes sociales.

LESBIANA. Mujer cuya atracción afectiva y/o sexual se orienta hacia otras mujeres.

LESBOFOBIA. Rechazo, discriminación, invisibilización, burlas y otras formas de violencia basadas en prejuicios, estereotipos y estigmas hacia las mujeres lesbianas o que son percibidas como tales, hacia sus identidades sexuales o hacia las prácticas sociales identificadas como lésbicas.

LGBTIQ. Es el acrónimo de lesbianas, gais, bisexuales, trans, intersexuales y queer.

LGBTFOBIA. Cualquier tipo de ideación, actitud o conducta violenta y/o discriminatoria hacia las personas LGTBIQ.

MASCULINIDADES. Hace referencia a las múltiples maneras en que la masculinidad se define socialmente a través del contexto histórico y cultural y a las diferencias de poder entre las diferentes versiones de la masculinidad. Estas incluyen ciertas ideas según las cuales los hombres deben correr riesgos, resistir el dolor, ser fuertes o estoicos, o ser promiscuos, con objeto de demostrar que son “hombres auténticos”.

MICROMACHISMO. Práctica de violencia en la vida cotidiana que es tan sutil que pasa desapercibida pero que refleja y perpetúa las actitudes machistas y la desigualdad de las mujeres respecto a los hombres. Comprende un amplio abanico de maniobras interpersonales y se señala como la base y caldo de cultivo de las demás formas de la violencia de género o violencia machista: maltrato psicológico, emocional, físico, sexual y económico, que serían normalizados. Se trata además de prácticas legitimadas por el entorno social, en contraste con otras formas de violencia machista denunciadas y condenadas habitualmente.

MISOGINIA. Odio, rechazo, aversión y desprecio hacia la mujer y, en general, hacia todo lo relacionado con lo femenino que se manifiesta en actos denigrantes, discriminatorios y violentos contra ella por el hecho de ser mujer.

MONOSEXISMO. El sistema de opresión que refuerza la creencia de que todas las personas sólo se sienten atraídas por personas de un género (es decir, que las personas son heterosexuales u homosexuales), provocando la exclusión y la discriminación contra las personas no- monosexual (incluyendo bisexuales y pansexuales).

MUJER TRANS (O TRANSFÉMINA, HAM O MTF)

Personas que al nacer fueron asignadas al género masculino y que se identifican a sí mismas en algún punto del espectro de la femenino, cualquiera sea su status transicional y legal, su expresión de género y su orientación sexual.

MUTILACIÓN GENITAL FEMENINA. Comprende todos los procedimientos consistentes en la resección parcial o total de los genitales externos femeninos, así como otras lesiones de los órganos genitales femeninos por motivos no médicos.

ORGULLO LGTBI. La idea de tener orgullo sale de la historia de auto-rechazo, rechazo social y vergüenza vivida por muchos dentro de la comunidad. Orgullo gay o “gay pride” simboliza el rechazo de esta estigmatización y la aceptación de uno mismo tal y como es.

ORIENTACIÓN SEXUAL. Término utilizado para referirse a la atracción física y emocional hacia personas del mismo sexo y/o del sexo opuesto (8), así como a la falta de interés o atracción sexual (asexualidad).

PANSEXUAL. Una persona que siente atracción erótica, afectiva hacia otra persona con independencia del sexo, género, identidad de género, orientación sexual o roles sexuales, así como la capacidad para mantener relaciones íntimas y/o sexuales con ellas (8). También se denomina omnisexual.

PREJUICIO. Creencia, opinión o juicio preconcebido sobre una persona o un grupo de personas.

REASIGNACIÓN DE SEXO. Intervención médica para el cambio del sexo físico, incluyendo los genitales. Algunas veces se la llama reafirmación de sexo. Es una cirugía que está a disposición de las personas adultas en toda Europa y que algunos sistemas sanitarios públicos incluyen como prestación a la ciudadanía .

ROL (O PAPEL) DE GÉNERO. Identidades, actitudes, comportamientos, anatomías, estilos, intereses, formas de vida relacionadas con el género con los que las personas se presentan e interaccionan socialmente.

SEXISMO. Ejercicio discriminatorio, por el cual se adscriben características psicológicas y formas de comportamiento, y se asignan roles sociales fijos a las personas, por el sólo hecho de pertenecer a determinado sexo, restringiendo y condicionando de este modo la posibilidad de un desarrollo pleno para todos los sujetos sociales, sean estos hombres o mujeres .

SEXO. Es el resultado de una sucesión compleja de elementos y acontecimientos fundamentalmente biológicos (elementos sexuales) que engarzados gradualmente, definen al ser humano como hombre o mujer (bajo una concepción binarista). Según las características sexuales, puede ser masculino o femenino.

SEXO ASIGNADO AL NACIMIENTO. Es el género que se les asigna a las personas al nacer por la mera observación de sus genitales.

SEXUALIDAD. La sexualidad humana es un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas esas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la

interacción de factores biológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.

SEXUALIDADES NO NORMATIVAS. En una sociedad heteronormativa, la asignación binaria como hombre o mujer del género conduce a una falta de elección posible en cuanto al comportamiento social y sexual, siendo requisito que los individuos sientan y expresen deseo solamente por compañeros del género opuesto. Las diferentes formas de vivir la sexualidad que se salen de este modelo son consideradas no normativas .

SISTEMA BINARIO DE GÉNERO. La idea de que los géneros humanos existen en sólo dos formas: masculino y femenino. El término también describe el sistema en el que una sociedad divide las personas en roles, identidades y atributos basados en géneros masculinos y femeninos.

TRANS. Término que se utiliza para referirse a las personas cuya identidad y/o expresión de género no se corresponde con las normas y expectativas sociales tradicionalmente asociadas con su sexo asignado al nacer.

TRANSEXUAL. Adjetivo (aplicado a menudo por la profesión médica) para describir a las personas que buscan cambiar o que han cambiado sus caracteres sexuales primarios y/o las características sexuales secundarias a través de intervenciones médicas (hormonas y/o cirugía) para feminizar o masculinizarse. Estas intervenciones, por lo general, son acompañadas de un cambio permanente en el papel de género.

TRANSFOBIA. Cualquier tipo de ideación, actitud o conducta de violencia o discriminación hacia las personas trans.

TRANSFORMISTA. Expresión artística en la que una persona se expresa, comporta y transforma su aspecto adaptándolo al del sexo contrario. El transformismo usualmente es una práctica teatral o lúdica que no implica una orientación sexual concreta ni implica identificación con el género que usa para su expresión.

TRANSGÉNERO Describe a la persona cuya identidad o expresión de género no está de acuerdo con el sexo asignado al nacer. El término incluye pero no es limitado a transexuales. Se debe utilizar el término que la persona utiliza para describirse a sí mismo o misma (derecho de autodeterminación), y es importante recordar que no todas las personas transgénero alteran sus cuerpos con hormonas o cirugías.

TRANSICIÓN. El período durante el cual una persona transgénero empieza a vivir como el género con que se identifica. La transición puede incluir cambiarse de nombre, tomar hormonas, someterse a la cirugía en el pecho, los genitales o cirugía plástica, cambiar los documentos legales (licencia de conducir, certificado de nacimiento) para reflejar su género de acuerdo a su sentir. Es preferible usar “transición” y no “cambio de sexo” u “operado(a)”. Es importante recordar que una persona es transgénero sin que haya realizado la transición o sin que tenga plan o deseo de hacerlo.

TRANSVERSALIDAD DE GÉNERO . La transversalidad o mainstreaming de género, ha sido definida como "la organización (la reorganización), la mejora, el desarrollo y la evaluación de los procesos políticos, de modo que la perspectiva de la igualdad de género se incorpore en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas, por los actores normalmente involucrados en la adopción de medidas políticas”.

TRAVESTI. Un individuo que en ocasiones se viste con ropa tradicionalmente asociada con las personas de un sexo diferente. Las personas travestis suelen estar cómodas con el sexo que se les asignó al nacer y no desean cambiarlo. "Travesti" no debe ser usado para describir a alguien que se ha trasladado a vivir a tiempo completo como un sexo diferente, o que tenga intención de hacerlo en el futuro. Algunas personas prefieren utilizar el término travesti para describirse a sí mismas, pero debe evitarse a menos que se esté citando a alguien que se auto identifica de esa manera.

VISIBILIDAD. Lo visible que es un grupo para el público general. Los jóvenes LGBTIQ se sienten muchas veces “invisibles”, porque no ven ni escuchan a nadie que sea como ellos. La invisibilidad afecta especialmente a las mujeres en general, y también en particular, a las lesbianas y bisexuales quienes, por esa razón, reivindican con particular énfasis más visibilidad.

VULNERABLE VULNERABILIDAD. Condición de los individuos o grupos que sufren en su contra una conducta sistematizada e incluso estandarizada de desprecio social debido a su pertenencia a un colectivo al que se le ha adherido

un estigma social que tiene como efecto un menoscabo de sus derechos.

Fuente: Glosario de términos sobre diversidad afectivo sexual. Plan Nacional sobre el Sida, Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad; 2018.